

RAZA VASCA

CUENTITO

El enchufista Carnero está muriéndose, y a pesar de haber sido toda la vida terriblemente laico, llama al confesor. Después de confesado, el sacerdote le coloca un Crucifijo de plata en las manos. Y el enchufista en su agonía, decía al mismo tiempo que lo pesaba con la mano:

—¡Cincuenta pesetas! ¡Doy cincuenta pesetas!

CARIDAD ENCHUFISTA

El compañero Becerro ha hecho mucho dinero a fuerza de enchufes, y ha montado unas magníficas oficinas, habiendo prohibido a sus empleados que pasen las personas que van a pedir dinero. Pero un buen día aparecen dos elegantes señoritas que recogen fondos para los obreros parados. El secretario, después de mucho pensar, las introduce al despacho del señor Becerro.

Este, atterrecido por la distinción cheque de mil pesetas. Las señoritas se despiden entusiasmadas. Pero después de unos días, se encuentran en la calle con el opulento Becerro, y le hacen observar que por distracción se ha olvidado de firmar el cheque.

—Ni lo firmaré, les contesta el compañero Becerro. Yo no soy como los católicos, a quienes les gusta hacer ostentación de sus caridades; cuando hago un donativo me gusta guardar el más riguroso anonimato.

DEDUCCION

Los socialistas eibarreses, señores, no son nada; no son socialistas internacionalistas, porque son socialistas españoles, y no son socialistas españoles, porque son vascos. De la cooperativa enchufadora, nada más.

DE LA SUSCRIPCION

“Uno del JAGI-JAGI”, se titula un donante a la suscripción pro “Maketa del Norte”. ¿No querrá decir “A uno que se le ha atragantado el JAGI-JAGI”? Porque unas veces a la derecha —hipócritas y fariseos—, y otras a la izquierda —soplones y enchufistas— aquí damos cada palo, que tiembla Uñejola, pongo por témpano inconvivable.

POR CIERTO

...que si desea molestar de una manera cristiana y barata, al que no piensa como usted, no tiene más que dar 0,10 a la “Maketaza del Norte”, y suscribirse con alguna frase de mala intención. Da usted gorda para la buena prensa, y un puyazo al de enfrente; y alguna que otra indulgencia de sobra ya quedará en la Redacción. Digo yo.

QUE VIVAN

El compañero Carnero, opulento enchufista, casa por fin a su hija. Después del banquete de bodas, el compañero Becerro dirige la palabra a los comensales:

—Mis queridos compañeros: en estos momentos de alegría y fraterni-

dad socialista no podemos olvidar a los pobres obreros parados. Levantad todos las copas en alto y gritad conmigo: ¡¡¡Vivan los obreros parados...!!!

RECEPCION

La esposa del enchufista Becerro da una magnífica recepción a sus correligionarios. Le ruegan que toque al piano la “Internacional”. Se despoja de todas sus sortijas —veinte, dos en cada dedo— toca la pieza, y una vez terminada, recoge sus joyas. Mas le falta una.

—Alguno, dice la Becerro, por descuido o por gastarme una chirigota, me ha quitado una sortija valorada en 30.000 pesetas. Vamos, queridos compañeros, que el bromista la coloque en esta copa de plata. Y a fin de no causarle molestia al que la ha cogido, voy a apagar todas las luces. ¡Apago!

Después de unos instantes, la Becerro dice:

—¡Enciendo, compañeros...! Enciende. La sortija no había aparecido, y la copa, en cambio, había desaparecido...!

MENUDENCIAS

El Sr. alcalde propietario, acompañado de los concejales Areizaga, Txapartegi y Sáenz, han regresado de su viaje por Biafitz, donde se trasladaron en el magnífico H. P. “Venid y vamos todos” de nuestra propiedad.

Arrriba los pobres del mundo, que rico nadie puede ser, de no ser un enchufista o miembro de la U. G. T.

Hay ciudadanos con suerte, sino que lo diga Sáenz, que además del viajecito sólo paga de cédula 0,75. Para mi que ustedes los de San Malo (Logroño) tienen precios populares. A que pagan más los de Alcarria, ¿verdad don Mario?

Este año han pasado desapercibidos los carnavales.

Una de dos: o se han dado cuenta de que hacían el indio, o nos hemos acostumbrado a ver a menudo el cambio de caretas.

Nos extraña que en el concurso de belleza no le haya correspondido la primera categoría a Miss Quinientas, con lo mona que es.

La Gaceta del Norte, a pesar de la bilis del sopión “La noche del patrone” ha recaudado el importe de la multa que le impusieron por publicar una foto, que se podría titular: “Los peques contemplan tranquilamente la carrera de cintas organizada por los chicos de Santuchn”. Y que son 10.000 chirras del ala. Buena la hace Ceci si se le ocurre sacar la casa de Seis dedos en pleno apogeo.

A propósito de la suscripción; me parece un poco cara una margarita 0,65. Veinte carlistas un duro. Aún quedan más carlistas que duros. Un católico que no ha leído nunca “El Liberal”, de Bilbao. Yo tampoco lo leo, pero lo uso.

Leyendo “Los maketos al servicio de Euzkadi” del pasado JAGI-JAGI, veo que disiento, casi en un todo, con las apreciaciones del autor y me atrevo a hacerle algunas objeciones, aun a riesgo de que me conteste con la fina ironía y originalidad características, dejándome en evidencia, por haber querido combatir algunos puntos de vista que a mí me parecen falsos, defendidos por tan brillante pluma.

La verdad nacionalista, al pasar por la mente de los distintos hombres, presenta diversas facetas, pues no puede diferir en cuestión básica. Y cuestión básica es ésta de la raza. La raza es Euzkadi: es su principio y fundamento. Lengua, instituciones, costumbres, etc., son manifestaciones de su modalidad peculiar.

Dice en dicho artículo: “...entre el maketo vasquizado y el vasco maketizado, ¿cuál hemos de escoger con más predilección? La contestación a mi juicio, no tiene duda. El primero, y poniendo en su recibimiento todo nuestro amor de hermanos.”

Sabin nos dijo: “...es preferible la sustancia bizkaína con accidentes exóticos que pueden eliminarse y sustituirse por los naturales, a una sustancia cambiada.” (De su alma y su pluma, pág. 84, art. 18.)

Es preciso tratar la cuestión objetivamente, sin apasionamiento e influencias subjetivas. Hay vascos mezclados que tienen varios apellidos extranjeros y que les molestan, como podría molestar una erupción cutánea, que demuestra que no está la sangre limpia. Hay, por el contrario, vascos, que por haber heredado pura sangre vasca, se enorgullecen de ello como si fuera un mérito personal, contraído por ellos.

No tienen estos derecho a zaherir en lo más mínimo a aquéllos; pero tampoco deben negar, que la raza vasca es el principio y fundamento de la racionalidad.

Seguimos copiando a Sabin: “Si nos pusieran a un lado la muerte total y absoluta de Bizkaya, esto es, la extinción de la raza y de su lengua y la desaparición de todo escrito y de toda memoria referente a sus leyes y a su historia y hasta su mismo nombre y una Bizkaya maketa, independiente y regida por las leyes de nuestros padres, poseedora de nuestra lengua y heredera de nuestra historia, optaríamos por la primera.”

“No ha de ser Euzkadi como un gallinero de raza”, se ha escrito en este semanario. Conformes; no se puede por menos de aceptar los hechos consumados. Pero si no hubieran tenido nuestros antepasados, la sabiduría de exigir la limpieza de sangre, para poder vivir en el suelo vasco, Euzkadi ya no existiría.

Es nuestra raza tan pequeña numéricamente, en relación con los latinos que nos rodean, que todos los cuidados para conservarla son pocos!

¡No hagamos ensayos sobre la capacidad que tiene nuestra raza de captarse y asimilarse elementos extranjeros!

Si fuera cierto, así como es halagador, lo que dice en dicho artículo sobre ese misterioso poder de captación, serían nuestras villas y ciudades completamente euzkaldunes, con sus bailes típicos, etc., pero lo cierto es que ¡oh dolor! no se diferencian en nada de los españoles... ¡Quiénes, decidido ante esta realidad, son los disueltos y asimilados? Entra un... (cambiamos la palabra molestia) un extraño en un pueblo!

to euzkaldun y ¿aprende euzkera? No. Desenzkeriza a los que le rodean. Habrá diez o veinte euzkaldunes a su alrededor y ¡oh delicadeza y respeto de nuestra raza hacia los demás! hablarán todos, aunque sea dificultosamente, el erdera.

¿Ha dejado de ser alguna vez realidad, el que pudre a un ciento una manzana cuando está podrida?

No hagamos, no, experiencias de esta clase.

¿Qué haremos, pues, con los vascos mestizos?

La sangre vasca, como si fuera un metal precioso y escaso, ha de ser aprovechada, aunque en distintas afecciones.

¿Tiene algo de vasco? Aprovechémoslo; fúndase en la gran corriente de la vida vasca y, con el tiempo, desaparecerán los elementos que lo desvirtuaban.

¿No tiene nada de vasco, pero ama nuestras cosas y quiere la libertad de Euzkadi? Para él nuestro amistoso afecto, pero jóvenes, no incorporarlo nunca, por matrimonio, a la gran familia vasca!

Me parece oportuno hacer una pequeña disgregación, para decir con respecto a este asunto, que a primera vista no se puede juzgar por algunos apellidos, del origen vasco o extraño de una persona, pues en muchos casos se ha quebrantado la diferenciación de la raza euzkalduna con las extrañas, con incorrecciones y ortografía exótica, la cual redundará en gravísimo daño de la patria.

¿Puede tenerse, por ejemplo, la seguridad de que el apellido *la Sota* ha de catalogarse con los que son de origen español?

Yo he leído alguna vez que *la Sota* puede venir de *Olasoeta*, en el que se ha elidido la *e* de *eta*, que tampoco no existe Sagasta, Algorta (los penáscales rojos), etc.

En este caso está ya convertido en *Olasota*. En cuanto a su principio pudo sufrir la transformación (hecha los erdelunes) que sufrió *Oia*-*ko*-*ituña* hoy *La Coturria*.

Y diré para terminar, que según mi modesta opinión, no es la independencia de Euzkadi el fin que anhela el nacionalismo sabiniano, pues independencia o libertad es sólo un medio, si bien indispensable y primordial de conseguir que nuestra raza, y no una suplantación, llegue a cumplir la misión que Dios le ha destinado en el concierto de razas que pueblan el mundo.

¡Emancipación de España, libertad...? No es el fin, no. ¡Cuán dolorosamente me hace sonreír la libertad de las naciones americanas, sometidas un día al poder español, libres hoy, pero perdida su cultura; perdida su lengua; perdidos sus hijos supervivientes, con sus caballos salvajes, en las montañas. Con el idioma del opresor como lengua oficial; con los descendientes del íncuo invasor casi como única población de su bello suelo...! ¡Pobre raza americana! ¡Triste libertad!

No la quiero yo, para mi Euzkadi, pues creo, como Sabin, que es mejor la muerte que esa falsa vida aparente.

UTARSUSI

Panadería ARRUE

Especialidad en Vienas de Kilo y vienas empapelados, elaborados con los mejores materiales y más modernas adelantos.

Pida usted siempre
Pau de Arrue
TELEFONO N.º 14.509

Comercios vascos: ¡ALERTA!

19.539 es el número del teléfono de

EUZKO-GARBITASUNA

Limpieza de lunas, escaparates, claraboyas, etc.,

por personal nacionalista y solidario